LO QUE PIENSA EL REY

Daniel Díaz Arias.*

Tiempo de Rey.

El rey esta confundido, mil ideas pasan por su cabeza en tan solo unos segundos, así de rápido es el pensamiento.

Sus ojos miran a todos lados, examina a sus súbditos reunidos en la plaza para ver a su monarca; pueblo harapiento, piojoso, hambriento, apestado, enfermo en las calles y los campos. Ellos son los súbditos del rey; rey vestido se seda, perfumado, alimentado con faisán y ciervo, sano como el roble en su palacio barroco.

El monarca hace la comparación, una línea muy ancha lo separa de la condición común sus gobernados, pero no siente compasión ni piedad, bueno si la siente, pero solo hacía él mismo, se siente asqueado por tal espectáculo, quiere volver a su palacio, con sus cortesanas perfumadas de rosas, que el pueblo vuelva a los burdeles con las putas que apestan a alcohol y sudor de varios días, que el pueblo olvide que tiene rey y el rey hará otro tanto con el pueblo y las cosas volverán a la normalidad. Pero aunque el monarca los olvide, ellos no olvidan que tienen rey, eso es imposible, incluso a este lo recordaran mucho tiempo después de que ya no lo vean más.

El rey ahora tiene otro pensamiento fugaz; *yo soy rey de este...* el pensamiento del soberano es rápido, pero se interrumpe de golpe, su cabeza voltea hacía atrás, una imagen lo deja horrorizado. Ya no hay pensamientos, la cabeza tiene miles en apenas unos segundos, pero si quiere tener mas, es requisito que siga unida al cuerpo, al que sin embargo todavía puede echárseles una última mirada si el verdugo es lo suficientemente rápido en levantar la testa que ha sido separada de este un segundo antes, pequeñísima parte del tiempo